

LOS RECURSOS NATURALES, UN PROBLEMA ECONÓMICO

Gaudencio Vega Cruz

El ser humano utiliza de su ambiente natural un gran número de factores y elementos abióticos y bióticos, que constituyen, al darles el sentido de provecho para el hombre, los recursos naturales. Muchos de estos recursos son sometidos, a una serie de transformaciones, para ser convertidos, en última instancia, en bienes extremadamente elaborados y en mercancías manufacturadas.

Dichos recursos naturales se pueden agrupar en dos grandes categorías: renovables y no renovables. Los recursos renovables son aquellos que, como el agua, los animales y las plantas, tienen la habilidad de perpetuar su disponibilidad gracias a la reproducción, o bien porque tienen en los ecosistemas un movimiento cíclico. En el caso de los recursos naturales no renovables, como es el caso de los yacimientos de petróleo y las minas, su extracción llega a agotar su disponibilidad en el sitio en que ésta se lleva a cabo.

Estos recursos podrían dejar de existir en un mayor tiempo, sino fuera por la rapiña desmedida de los países desarrollados económicamente y tecnológicamente. Pues si no fuera por el deseo de acaparar el mercado mundial, los recursos naturales renovable y no renovables, podrían utilizarse de manera sustentable.

La extracción de los recursos naturales se ha realizado principalmente por el petróleo (fuente principal de combustible), por las tierras y, claro es, por el agua, solo por mencionar algunos de ellos, aunado a esto surge también la extracción de la biodiversidad de determinado país. A raíz de esto aparecen los conflictos entre varios países, por la adquisición ilegal, en muchos de los casos, de los recursos naturales.

No es sorpresa para nadie, que existan guerras por los recursos naturales de nuestro planeta; desafortunadamente la guerra por ellos que han emprendido algunos países, como Estados Unidos, principalmente, ha ocasionado, un gran malestar social y económico para los países de donde los extraen, pues recordemos el conflicto que mantuvieron en el 2004 Estados Unidos y México a raíz de que podrían demandar a nuestro país ya que Estados Unidos exigía el pago de 500 millones de dólares por daños económicos, esto gracias a la deuda de agua que contrajo México con él; claro ejemplo de negocio con los recursos naturales del planeta.

Los metales también han sido un problema económico, tal es el caso del oro y la plata principalmente, este hecho refleja una realidad mundial; que la extracción de los recursos naturales, son simplemente una cuestión económica que ha dejado su huella en la historia.

Los recursos son muchos y muy variados, pues su valor reside en ser medios de subsistencia de los hombres, pero desafortunadamente ya no funcionan como medios de subsistencia pues muchos de ellos los han puesto al servicio del gran mercado, nacional y/o internacional. Los que acaparan tales recursos, la clase económicamente poderosa, ya no se preocupa de la "subsistencia", pues lo que menos le importa es la destrucción de tales recursos, o como sean empleados y lo peor de todo de cómo sean obtenidos y de donde.

Los recursos naturales no son eternos. El problema no son los recursos naturales ni la gente, sino el libre comercio que se lleva a cabo con ellos así como la codicia de las empresas, principalmente, y los estados.

Las grandes empresas destruyen nuestros recursos impunemente, para obtener ganancias, desafortunadamente los pobres también, aunque en menor medida, aunque éstos últimos son empujados por el hambre, no porque sean enemigos de la naturaleza. Por otra parte, los países ricos han reducido la extracción de sus recursos naturales en sus territorios, pero a condición de trasladar el problema a los más pobres, para extraer de ahí los "medios de subsistencia"; de cualquier forma, el daño causado es al planeta y a la humanidad entera.

En resumen las políticas impuestas por nuestros gobernantes, no son del todo eficientes, el problema no se resuelve con más leyes, prédicas, amenazas o publicidad en defensa de nuestros recursos naturales. No muchos se preocupan por las especies en peligro de extinción, pues muchas de nuestras especies, animales y vegetales, han sido extraídas de nuestro país y vendidas al mejor "postor". La solución, creo yo, está en atacar de raíz la economía: frenando la voracidad de las empresas. Si esto no se hace, el daño continuará.

5 de Diciembre del 2011